

Órgano: **Audiencia Provincial**

Sede: **Valencia**

Sección: **1**

Fecha: **30/04/2025**

Nº de Recurso: **12/2025**

Tipo de Resolución: **Sentencia**

## **AUDIENCIA PROVINCIAL**

### **SECCIÓN PRIMERA**

#### **VALENCIA**

Avda. Profesor López Piñero, 14,2ª, zona roja

Tfno: 961929120, Fax: 961929420

NIG: 46250-43-2-2023-0041740

#### **Procedimiento Abreviado [PAB] Nº 000012/2025- R**

*Causa Procedimiento Abreviado [PAB] 001618/2023*

**JUZGADO DE INSTRUCCIÓN Nº 7 DE VALENCIA**

*Conforme dispone la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales, Arts 236 bis y ss. de la LOPJ, Reglamento EU 2016/679 del parlamento Europeo, y demás legislación vigente en la materia, los datos contenidos en esta comunicación y en estos documentos son reservados o confidenciales, quedando prohibida su transmisión o comunicación pública por cualquier medio o procedimiento, y debiendo ser tratados exclusivamente para los fines propios del ámbito del proceso y de la Administración de Justicia, sin perjuicio de las responsabilidades civiles y penales que puedan derivarse de su uso ilegítimo.*

#### **SENTENCIA Nº 000273/2025**

=====

Ilmos/as. Sres/as.:

#### **Presidente**

D. JESÚS MARIA HUERTA GARICANO

#### **Magistrados/as**

D. JUAN BENEYTO MENGÓ

D. ENRIQUE MARÍ FARINÓS

=====

En Valencia, a treinta de abril de dos mil veinticinco.

La Sección Primera de la Audiencia Provincial de Valencia, integrada por los Ilmos/as. Sres/as. anotados al margen, ha visto la causa instruida como PAB con el número 1618/2023 por el Juzgado de Instrucción n.º 7 de Valencia (PAB n.º 12/2025) y seguida por delito de incendio, contra Sixto, con DNI NUM000, nacido el NUM001/1964, hijo de Sixto y Candelaria, natural de Valencia, con antecedentes penales no computables a efectos de reincidencia, cuya solvencia no consta y en situación de libertad provisional por esta causa.

Ha sido parte también el Ministerio Fiscal, representado por la Ilma. Sra. D.ª Isabel Ródenas Ibáñez; el Ayuntamiento de Valencia, como acusación particular, representado por el Procurador D. Juan Salavert Escalera y defendido por el Letrado D. Joan Carles Hernández Pérez; y el acusado representado por el Procurador D. Ignacio Jesús Aznar Gómez y defendido por el Letrado D. Jorge Abadía Jordana De Pozas. Y ha sido Ponente el Magistrado D. Enrique Marí Farinós, quien expresa el parecer del Tribunal.

## ANTECEDENTES DE HECHO

**PRIMERO.-** En sesión que tuvo lugar el día 10 de abril de 2025, se celebró ante este Tribunal juicio oral y público, practicándose en el mismo las pruebas propuestas por las partes que habían sido admitidas.

**SEGUNDO.-** El Ministerio Fiscal en sus conclusiones provisionales calificó los hechos objeto del proceso, tal como estimó que habían quedado probados, como constitutivos de un delito continuado de incendio, previsto y penado en los artículos 352 y 353.1.3ª y 4ª CP en relación con el Decreto 71/1993 del Gobierno Valenciano, de régimen jurídico del parque natural de la Albufera; del que es autor el acusado (artículo 28 del Código Penal); estimó que no concurre en el mismo ninguna circunstancia modificativa de la responsabilidad penal; y que procede imponerle, las penas de 6 años de prisión, inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena y multa de 18 meses con una cuota diaria de 10 euros, con responsabilidad personal subsidiaria en caso de impago, pago de costas, prohibición de acercarse a la zona conocida como Devesa del Saler, a una distancia inferior a 500 metros durante el plazo de 5 años, y que el acusado indemnice en 255,89 euros al Ayuntamiento de Valencia por los gastos de extinción del incendio del día 21 de octubre de 2023, y en 19.999,12 euros por el del día 14 de enero de 2024, y en 15.980,23 euros por los gastos de regeneración de la masa forestal de este último día, cantidades que devengarán el interés del artículo 576 de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

En sus conclusiones definitivas, el Ministerio Fiscal tras elevar a definitivas las provisionales, presentó también como calificación alternativa que existiría un delito de incendio del artículo 354 CP, continuado en relación con el artículo 74 CP, por el que interesó imponer las penas de 1 año de prisión, con las accesorias correspondientes, y multa de 1 año con una cuota diaria de 10 euros, con la responsabilidad personal correspondiente en caso de impago y con la indemnización relatada anteriormente respecto del incendio del día 21 de octubre de 2023 (255,89 euros).

**TERCERO.-** La acusación particular en sus conclusiones provisionales, calificó los hechos objeto del proceso, tal como estimó que habían quedado probados, como constitutivos de un delito continuado de incendio forestal sin peligro para la vida y la integridad física de las personas, tipificado en el artículo 352.II CP, con la concurrencia de las circunstancias agravantes de los artículos 353.1.3ª y 4ª CP, siendo de aplicación el artículo 74 CP; del que es autor el acusado (artículo 28 del Código Penal); estimó que no concurre en el mismo ninguna circunstancia modificativa de la responsabilidad penal; y que procede imponerle, las penas de 6 años de prisión, inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena y multa de 24 meses con una cuota diaria de 15 euros, y que el acusado indemnice en concepto de responsabilidad civil al Ayuntamiento de Valencia en la suma de 120.761,58 euros, a razón de: 1) por el incendio del día 21 de octubre de 2023, la cantidad de 84.782,20 euros por los gastos derivados de su extinción (con un desglose de 33.987,88 euros en concepto de tasas y 50.794,22 euros en concepto de gastos del personal de extinción), y 2) por el incendio del día 14 de enero de 2024, por los gastos derivados de la extinción del incendio la suma de 19.999,12 euros (con un desglose de 7.808,71 euros en concepto de tasas y 12.190,41 euros en concepto de gastos del personal de extinción), y por los gastos de restauración ambiental de la zona quemada en la cantidad de 15.980,26 euros, y pago de las costas procesales, incluyendo las de la acusación particular.

En sus conclusiones definitivas, la acusación particular tras elevar a definitivas las provisionales, presentó también como calificación alternativa que existiría 1) respecto del incendio del día 21 de octubre de 2023: un delito de incendio forestal sin propagación del artículo 354.1 CP, por el que interesó imponer las penas de 1 año de prisión, inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena y multa de 12 meses con una cuota diaria de 15 euros, y 2) respecto del incendio del día 14 de enero de 2024: un delito de incendio en zona no forestal del artículo 356 CP, por el que interesó imponer las penas de 2 años de prisión, inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena y multa de 24 meses con una cuota diaria de 15 euros.

**CUARTO.-** La defensa del acusado Sixto, en sus conclusiones definitivas, negó las correlativas del Ministerio Fiscal y de la acusación particular, solicitando la absolución para su defendido.

## HECHOS PROBADOS

**ÚNICO.-** Ha resultado probado y así se declara expresamente que el acusado Sixto, con DNI NUM000, mayor de edad, nacido el NUM001/1964, con antecedentes penales no computables a efectos de reincidencia, el día 21 de octubre de 2023, sobre las 20.15 horas, de forma deliberada, prendió fuego mediante la aplicación de llama a la masa forestal existente cerca de la AVENIDA000, sita en la Devesa del Saler, y próxima a viviendas ubicadas en la zona, afectando el mismo a 0,0003 hectáreas del parque natural de la Albufera.

Dicho incendio fue extinguido por la rápida intervención de los servicios de emergencias, que fueron avisados por vecinos del lugar al sorprender al referido saliendo del lugar del fuego nada más producirse y darse aviso al 112 a las 20.19 horas, e implicó la intervención para su extinción de efectivos del parque de bomberos del Saler, próximo a dicho lugar, que generó unos gastos de 255,89 euros al Ayuntamiento de Valencia, quien los reclama.

No se ha acreditado que Sixto, el día 21 de octubre de 2023, sobre las 14.30 horas, prendiera fuego a la masa forestal ubicada en el monte de la Devesa del Saler, en la citada AVENIDA000, tras los viveros municipales, ni tampoco que prendiera fuego el día 14 de enero de 2024, sobre las 14.30 horas, a la masa forestal ubicada en el monte de la Devesa del Saler junto al antiguo parque de bomberos del Saler.

El encausado estuvo en prisión provisional por esta causa desde el día 26 de octubre de 2023, acordada mediante auto dictado por el Juzgado de Instrucción n.º 10 de Valencia en sus DP n.º 1981/2023, hasta el día 21 de diciembre de 2023, en que por auto del Juzgado de Instrucción n.º 7 de Valencia en sus DP n.º 1618/2023 se acordó la libertad provisional del referido.

## FUNDAMENTOS JURÍDICOS

**PRIMERO.- Valoración de la prueba.** De la prueba practicada en el acto del Juicio oral, apreciada en conciencia de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 741 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, ha quedado a este Tribunal acreditado que los hechos ocurrieron tal y como han sido declarados probados.

Así resulta en primer lugar de la propia declaración del acusado, quien señaló que vivía desde hacía cuarenta años próximo a la zona afectada por los incendios, en la NUM002 que sabe de su existencia porque vivía allí, que el día 21 de octubre de 2023 sobre las 19.45 horas fue a dar una vuelta por el lago artificial, vio un vehículo de la guardia civil y siguió adelante, que vio un incendio de cuatro o cinco metros cuadrados y cruzó la Avenida, que existen viviendas a ambos lados de la Avenida, que su domicilio estaría a unos 300 metros, que al cruzar vio un vehículo que dio marcha atrás y bajaron dos personas que se quedaron allí, y que él llamó al 112 para avisar del incendio, que cruzó para alejarse del incendio, que tendría una extensión de tres o cuatro metros cuadrados, que vio que la llama del fuego ya tenía altura, que él se fue a su casa, que volviendo a su domicilio se encontró a un vecino a unos 150 metros de allí y que le dijo a su vecino que otra vez había un incendio y dicha persona se quedó parada, no le contestó, que este hombre estaba como en la parra, que dicho día 21 de octubre, cree que era sábado, y que a medio día estaba en su casa, que a medio día hubo otro incendio y hubo mucho revuelo porque fue muy gordo, que fue alejado de la zona del fuego de la tarde pero que estaba por la misma zona, que estaría a una distancia de dos kilómetros y medio aproximadamente, y que él no fue allí.

Dicho acusado puntualizó que el día 25 de octubre de 2023 lo detuvieron, que del día 21 al 25 de octubre hizo vida normal, que el citado día 21 de octubre, sobre las 20.30 horas vino la guardia civil a su domicilio y le preguntaron por el incendio, que les dijo que lo vio, que había llamado al 112 y les enseñó la llamada en su móvil, que el día 25 de octubre volvió a su casa de trabajar normal, que cuando le llamó la guardia civil a la puerta de su casa estaba durmiendo, que aporrearón la puerta y abrió, y que le mandaron a prisión un mes y algo, reconociendo que en la entrada y registro de su domicilio encontraron más de 70 mecheros porque fuma y los tenía ahí, que salió de prisión el 21 de diciembre y que continuó viviendo allí hasta que le impusieron una medida de alejamiento.

El acusado relató que el 14 de enero de 2024 era domingo, que no estuvo en la zona del incendio que se produjo dicho día, que entonces tenía un Nissan primera gris plateado que perdió después con la Dana, que es letrado y que este asunto le ha supuesto una gran merma profesional, que en el año 2000 si que provocó un incendio sin querer por la salida defectuosa de un artefacto pirotécnico que se fue al suelo, que lo tiró desde su casa y que en vez de subir, bajó, y fue a unos 300 metros, que se archivó porque no hubo intención, que fue un accidente, que fue el 17 de marzo que eran fallas, que en el año 2005 los del Seprona le intentaron imputar un macro incendio del Saler, que se archivó por el Juzgado de Instrucción n.º 11 porque él no fue, que entonces también lo detuvieron, y que cuando lo detuvo la guardia civil en octubre del año 2023 le sacaron los atestados de 2000 y 2005 y que dichos antecedentes policiales estaban cancelados.

Continuó afirmando el acusado que el día 21 de octubre de 2023, sábado, sobre las 20 horas, solo vio el coche de la guardia civil en el lago y más adelante cuatro chicas en la parada del autobús, que luego vio los dos que bajaron del coche y poco más, que era su zona habitual de paseo, que por la AVENIDA000 circulan vehículos en ambos sentidos, que aceleró un poco el paso al cruzar porque había un incendio y había peligro para su integridad física, que se fue tranquilamente, que le enviaron fotos de un incendio grande del 21 de octubre a medio día, que las tenía en su teléfono, que se las enviaron sus hijos y amigos de sus hijos, que no fue al lugar del incendio a sacar las fotos, que cuando le devolvió el Juzgado los mecheros que le intervinieron en su casa los tiró al contenedor, que no los tenía contados, pero que eran dos bolsas, que lleva viviendo allí, veraneando desde los 14 años y que ahora tiene 60 años, que sus hijos han ido al Colegio El Saler y nacido allí y que de

esta zona son sus amistades, que ha participado en labores de repoblación de la zona, que organizaron dos repoblaciones de arbolado de pinos para que sus hijos se concienciaran y que ahora los árboles están enormes.

El guardia civil con TIP NUM002 en el acto del juicio señaló que fue instructor del atestado elaborado por los dos incendios del citado día 21 de octubre, y se ratificó en su contenido, afirmó que a raíz del incendio del día 21 de octubre las sospechas apuntaron al acusado, que del 11 de agosto al 21 de octubre hubieron once incendios con el mismo modus operandi, por la misma zona, con fácil salida a un sendero o a una vía de circulación, provocados sobre la base de un pino con pinocha o material combustible, viernes y sábado, entre las 19 y 21.30 horas, que seguían el mismo patrón, que la zona estaba cerca de la AVENIDA000, que el incendio de medio día del 21 de octubre estaba un poco más alejado, a unos dos kilómetros de distancia, y que el incendio de las 20.15 horas del citado día 21 de octubre lo vincularon con el acusado, que sus compañeros hablaron con los testigos de este último incendio, que le llamó la atención que en la entrada y registro que hicieron del domicilio del acusado encontraron hasta 143 mecheros, entre 6 y 9 prismáticos y numerosas linternas, que él no participó en el visionado de los teléfonos y ordenadores que se intervinieron al acusado, que después de devolver el Juzgado los mecheros a dicho acusado, al menos más de 70 mecheros los tiró el referido por la ventana o el balcón de su domicilio, que los encontraron en el suelo junto con una botella de parafina, que los tiró tras salir de prisión, que el tiempo que el acusado estuvo en prisión en esa zona solo hubieron dos incendios, uno el 3 de noviembre que fue un rebrote del incendio del día 21 de octubre a mediodía, y otro el día 15 de noviembre que se produjo en la playa y no tenía el mismo patrón, fue un incendio distinto, que no se utilizó ni pinocha ni pino para iniciarlo, que en el incendio del día 14 de enero de 2024 no participó directamente pero sí como responsable, que fue la misma zona de la Devesa y afectó a zona especialmente protegida, que le imputaron otros incendios de febrero de ese año porque su vehículo pasó por la misma zona, que participó en su detención, que vieron que a las 19.10 horas del día de su detención estaba fumando en su domicilio, que cuando llamaron a la puerta sobre las 19.30 horas la luz del comedor se apagó, que a las 20.35 horas vieron un reflejo de un dispositivo móvil en la vivienda, que tardó hora y media en abrir la puerta y les dijo que estaba durmiendo, y que otro día hicieron el registro de la vivienda que se quedó custodiada.

El guardia civil con TIP NUM003 manifestó en el juicio que fue el secretario del atestado por los incendios del citado día 21 de octubre, que participó en la entrada y registro y que habló con testigos, que no participó en la investigación física del incendio que se produjo a mediodía, que estaba a una distancia de un kilómetro o cosa así del domicilio del acusado, que el incendio de las 20.15 horas se produjo más cerca, que se produjo en una zona de arbolado relativamente cerca de las viviendas, ya que existían edificaciones a ambos lados, que tenían sospechas del acusado porque desde agosto se producían incendios similares en un círculo bastante reducido, que en este incendio de las 20.15 horas del día 21 de octubre los testigos lo identificaron, se le ve por la zona del incendio y la forma de proceder en los incendios es similar, que en la citada entrada y registro encontraron muchísimos mecheros y que no encontraron combustible, aunque posteriormente encontraron una garrafa en las inmediaciones de su domicilio porque les llamaron y que no recuerda si también encontraron mecheros en esta última ocasión, que participó en la investigación del incendio del día 14 de enero de 2024, que su forma de inicio y el lugar donde se produjo es similar, que se encontraba a 300 o 400 metros antes del acceso a las urbanizaciones, que estaba próximo a la carretera con fácil salida, pegado a la zona forestal, y que la forma de provocar el fuego fue similar, ratificándose en el atestado y en las investigaciones policiales practicadas, que en el domicilio del acusado encontraron una estufa de parafina, que hubieron varios incendios y que los relacionaron con el acusado porque estaban próximos entre sí y porque la forma de realizar el incendio era similar.

El guardia civil con TIP NUM004 relató que no participó en el atestado por los incendios del citado día 21 de octubre, que entonces era capitán y actuó de jefe de compañía coordinando el dispositivo, que hubo un incendio de unos 2 metros en la orilla de la calle, que vino una chica y dijo que había visto salir a un señor y dio su descripción, que respecto de otro incendio que se produjo fue en su momento al parque de bomberos del Saler como jefe de la guardia civil y que por el incendio que se produjo en esa zona se desalojaron a los vecinos porque los bomberos decían que había probabilidad de acercarse el incendio.

El testigo-perito guardia civil con TIP NUM005 señaló que participó en la investigación de los dos incendios del citado día 21 de octubre y que junto con el agente medioambiental hizo un informe, que hicieron la inspección ocular varios días más tarde, que vieron la geometría, las condiciones meteorológicas y determinaron el punto de inicio del incendio y su posible causa, que no había viento dominante, tenía poca velocidad y que fue un incendio circular, que el punto de inicio fue central y se expandió circularmente, que se produjo en una zona boscosa donde hay matorral, vegetación muerta y arbustos, que por el efecto del calor salta la corteza del pino, que tuvo un origen intencionado, que no fue accidental, que se inició por una fuente de calor en una zona de especial protección para las aves, de interés comunitario y parque natural, y a pocos metros de las viviendas de la zona de la AVENIDA000, que el incendio que se produjo a mediodía tenía características similares en cuanto al punto de inicio en la base de un pino, junto a la carretera, con mucho matorral y vegetación, que

no encontraron el medio de ignición y que presentaba características similares, aunque había cierta distancia entre ambos incendios, que no participó en la investigación del incendio del día 14 de enero de 2024, que conforme indicó en su informe llevaba muchos días sin llover y que las condiciones de la vegetación eran más proclives a la ignición y propagación.

El testigo-perito guardia civil con TIP NUM006 relató que participó en el informe técnico de investigación de los incendios del citado día 21 de octubre, que el producido a las 20.15 horas tenía la misma forma de comisión que los que se producían desde agosto, que el inicio del incendio estaba debajo del tronco de un pino, que fue intencionado porque no encontraron ningún medio de ignición u otra causa de su inicio, que se produjo en una zona boscosa cerca de la Avenida y de las urbanizaciones, que se hubiera podido propagar y que se produjo en un espacio protegido, señalando que el incendio de medio día fue similar, que su inicio estaba debajo de un pino y no se encontró ningún medio de ignición, que este sí que se propagó, que no fue en el mismo lugar y que estaba al lado de la carretera, que los agentes medioambientales les acompañan en sus inspecciones, y que la dirección del viento y la baja humedad era favorable para la propagación del incendio porque estaba todo seco.

El testigo-perito agente forestal n.º T0087 señaló que fue agente de investigación de los incendios forestales, de sus causas, que fueron nueve incendios y que él hizo todos los informes periciales en los que se ratifica, entre los que se incluyen los incendios del citado día 21 de octubre, que se produjeron en la zona de la Devesa del Saler, que es especialmente protegida y cerca de zona habitada a la que podía haber afectado, y que según la velocidad del viento el incendio se desarrolla con más rapidez.

El testigo-perito agente medioambiental n.º 0203 afirmó que hizo el informe preliminar y el definitivo de las causas del incendio del día 14 de enero citado, que investigaron sus causas después de dos días del incendio, que recopilaron fotografías de medios aéreos para ver la superficie afectada, para ver el dibujo que hacía el incendio, la velocidad y dirección del viento, el tipo de vegetación, y que se trató de un bosque poblado de pinos, que el incendio dibujó una figura muy alargada, con viento fuerte, que el área de inicio estaba muy alterada por la extinción y que se produjo en una zona de matorral mediterráneo, con mucha pinocha y con material muy inflamable, que no se originó en el tronco de un pino y se produjo cerca del antiguo parque de bomberos, cerca de la carretera que va por la Albufera, de fácil acceso a pie o en coche, que no sabe si hay un puente cerca porque no es de la zona, que tardó un día en apagarse, y que sobre las 14.32 horas se detectó porque avisó la primera persona que llamó al teléfono de emergencias.

El guardia civil con TIP NUM007 manifestó que participó en la investigación del incendio del citado día 14 de enero en la Devesa del Saler, que estuvo en la inspección ocular, que era una zona arbolada relativamente cerca de la AVENIDA000, que el incendio se produjo por aplicación de llama directa, que fue intencionado, que no participó en la descarga de las fotografías de los dispositivos electrónicos del acusado ni en su detención, que un compañero tomó declaración a un testigo que afirmó que vio a un señor hacer una hoguera y abandonó el lugar, que intentó apagarlo y que se produjo cerca del antiguo parque de bomberos, que él no tomó declaración a dicho testigo, ratificándose en el contenido del atestado obrante en autos.

El guardia civil con TIP NUM008 relató que para la realización de los informes de valoración de los daños causados por los incendios de los citados días 21 de octubre y 14 de enero, en los que se ratificó, se consultaron diversas fuentes como las personas que participaron en la extinción, el Ayuntamiento de Valencia para valorar los daños causados por ser titular de la superficie afectada y los bomberos para que determinaran el coste de extinción de los incendios.

La testigo Inés afirmó en el juicio oral que vive por la AVENIDA000 y que sobre las 20.00 horas del citado día 21 de octubre volvía con su pareja en coche hacia su casa, que vieron una pelotita de fuego y se pararon, que ya habían habido varios incendios por la zona, que conducía su pareja, y vieron cruzar al acusado corriendo, que el fuego afectaba a un árbol, y que cuando el acusado llegó a su lado iba ya caminando y tranquilo, que lo vieron corriendo desde el otro lado de la carretera, que es una vía de doble sentido y que no venía nadie, que la gente tardó cinco minutos en llegar, que vio el fuego y dicha testigo se puso a chillar, que bajó la ventanilla de su coche y chilló, que entonces el acusado se paró y le vio la cara como alterada, que dejó de chillar porque se asustó, que ella llamó a emergencias, que vio que el acusado hacía como que llamaba por teléfono y que la guardia civil le dijo más tarde que él había llamado también a emergencias, que el acusado salió corriendo hacia donde estaban ellos y después se fue tranquilamente, que no lo hizo por no quemarse, que le vio a ella chillarle, que ella pensó que a lo mejor no llamaba por teléfono y que el referido llevaba una bandolera y el móvil, que ella lleva el móvil en la mano y no sabe si él le vio llamar por teléfono, que ella le chilló y él se paró, que él sacó el móvil e hizo como que llamaba, que no le vio prender fuego, que el fuego era una pelotita y a los dos minutos prendió, que al acusado lo reconoció en fotografía ante la guardia civil, y que no tienen duda de su identificación, que no lo conocían de antes, y que vio que él tenía el teléfono pero no sabe si estaba llamando o no.



El testigo Jose Pedro, pareja de la Sra. Inés, afirmó igualmente que iban hacia su casa en coche a la hora referida y vieron al acusado cruzar por delante de ellos de izquierda a derecha y a los pocos metros una bolita de fuego, que frenó y dio marcha atrás, que cuando llegaron a su altura su pareja se puso a gritar, y que él se bajó del coche y se puso al lado del acusado, que creían que este señor también estaba llamando a emergencias, que el fuego creció al poco tiempo y el acusado desapareció, que este último se estaba alejando de la zona y que era la única persona que había, que cruzó desde esa zona a la otra parte de la carretera y que iba muy rápido, que no sabe el motivo por el que iba deprisa, que el acusado no les dijo nada del fuego, que le vieron la mirada rara y les pareció extraño, que salía del lugar del fuego y que se alejaba, que era una carretera de doble sentido en el que los peatones andan por un lado, y que para salir de allí o te metes al bosque o tienes que ir por la carretera.

El testigo Evaristo manifestó que es vecino de la AVENIDA000, que todos los vecinos estaban muy preocupados por los incendios que habían en la zona días anteriores incluso ese mismo día 21 de octubre a mediodía, y que sobre las 20.15 horas del citado día estaba en un bar tomando algo y de repente había otro incendio, al salir del bar vio a lo lejos que se estaba pegando fuego un pino, que la gente estaba muy asustada, que se acercó y llamó al 112 y le dijeron que ya habían llamado, que preguntaron si habían visto a alguien cometer el incendio, y le dijeron que habían visto a un hombre de unos cincuenta años con flequillo y con gafas, y que él se fue por la carretera buscando a alguien, que no encontró a nadie y se dio la vuelta pero que a la altura de una salida de emergencias existente en la zona vio aparecer al acusado a menos de metro y medio, que se preguntó de dónde salía este hombre ya que no es una zona de paso habitual, era de noche y estaba oscuro, que tenía la cara extraña como que no estuviera bien, señaló que no tenía batería en su móvil, por lo que le dejó que se fuera andando y le siguió, que el acusado llevaba algo en la mano haciendo como que llamaba por teléfono, que el acusado se metió por una zona de aparcamientos, que entonces el testigo vio a otro vecino y le dijo que siguieran al acusado, que este último se acercó a la torre 5, dio una vuelta disimulando, no entró y se fue a la torre 8 donde entró, y que luego se enteró que era su domicilio, y que ellos llamaron a la guardia civil, que le extrañó verle salir de un lugar de salida de emergencia, de un camino rural, saliendo entre los arbustos, pudiendo haber ido directamente el acusado a su casa en la torre 8 sin dar esa vuelta, que le dio la descripción del acusado la Sra. Inés que estaba en la parada del autobús al lado del incendio, que desde que salió de la parada del autobús no vio a nadie más hasta que encontró al acusado, y que cuando se lo encontraron no les dijo nada ni salió corriendo.

El testigo Marco Antonio relató que vive por la zona y que sobre las 20.15-20.30 horas del citado día 21 de octubre bajó a la calle porque estaba muy preocupado por los incendios que habían habido y para ver cómo estaba la situación, que empezaba a anochecer, que se encontraba en el parking y se cruzó con el acusado, que le pareció muy extraño que le esquivara, que dicho acusado se escondía entre los coches, que el acusado no lo dijo ninguna palabra, que enseguida se encontró con otro vecino que tampoco conocía que resultó ser el testigo Sr. Evaristo y que este último inmediatamente le habló y le preguntó si era policía o vecino y le comentó que estaba siguiendo al acusado, que le dijo que le habían dado la descripción del autor y que encajaba, a lo que le comentó que a él le había esquivado, que lo siguieron los dos a una distancia de cinco metros hasta su casa, donde entró en el portal con su llave, que el parking el acusado no tenía que cruzarlo para ir a su casa, que incluso se metió entre los coches, que no se dio cuenta de que lo seguían y que no quería cruzarse con ellos, que el periodo en que el acusado estuvo en prisión no hubieron más incendios por la zona, que tiempo después hicieron un depósito de agua y que vio como el acusado se metía en la obra a mirar la caseta y a hacer cosas rarísimas, que incluso llegó a decirle que no podía estar allí y se lo dijo a la guardia civil.

El testigo Hilario manifestó que el citado día 14 de enero iba en coche y venía del Saler, y al pasar por el puente que cruza la autovía vio un coche parado en el puente con el que se cruzó, momento en el que vio que había un incendio, que estaba en los árboles, que cuando pasó a la altura del coche parado vio el incendio, que el acusado estaba dentro del coche, que dudó entre salir detrás o apagarlo, que paró y lo apagó, que serían sobre las 14 horas, que él se fue a comer a su casa, que más tarde hubo otro incendio, más adelante, siguiendo la misma carretera, que no sabe dónde fue el coche que vio, que al principio le dijo a la guardia civil que le pareció que era una mujer la que estaba en el vehículo, que tenía el pelo corto, pero que luego a los dos días vio la cara del acusado por internet y concluyó que era el que él había visto, que llevaba gafas, que les dio la descripción del coche, que le pareció que era gris, que le costó apagar el incendio pero que lo apagó con los pies, dándole patadas, que estaba en una zona de matorral y árboles grandes al lado del puente, que se cruzó con él en el mismo puente en sentido contrario, y que todo fue en medio segundo.

El testigo Celso comentó que es el portero de la NUM002 que conoce al acusado porque es vecino, que a los pocos días de salir de prisión aparecieron mecheros que habían tirado al suelo, que alertó a otro vecino y limpió la zona, que alguien tiró muchos mecheros al suelo, pero no sabe quién lo hizo.

El perito Blas se ratificó en el juicio en el informe de valoración de los daños causados por los incendios de los citados días 21 de octubre y 14 de enero, confirmando que los daños causados por el incendio sufrido sobre las 20.15 horas de dicho día 21 de octubre ascendieron a 255,89 euros conforme a la ordenanza municipal y la tasa municipal, y que fueron asumidos por el Ayuntamiento de Valencia. De la misma forma, el perito Laureano se ratificó en el informe de valoración de los daños causados el citado día 14 de enero. Y el perito Juan Pedro, en su condición de presidente de la Junta rectora del parque natural de la Albufera manifestó que los incendios de los citados días 21 de octubre y 14 de enero afectaron al parque y al entorno ambiental, que se trata de hábitats protegidos, que se trata de un espacio natural protegido singular de alto valor, y que no existieron más incidencias en la zona tras las últimas medidas cautelares adoptadas respecto del acusado.

Es doctrina jurisprudencial consolidada que si bien la prueba indiciaria, circunstancial o indirecta es suficiente para justificar la participación en el hecho punible, es necesario que reúna unos determinados requisitos, que el Tribunal Supremo, recogiendo principios interpretativos del Tribunal Constitucional, ha repetido hasta la saciedad. Tales exigencias se pueden concretar en las siguientes:

1) De carácter formal: a) que en la sentencia se expresen cuáles son los hechos base o indicios que se estimen plenamente acreditados y que van a servir de fundamento a la deducción o inferencia; b) que la sentencia haya explicitado el razonamiento a través del cual, partiendo de los indicios, se ha llegado a la convicción del acaecimiento del hecho punible y la participación en el mismo del acusado, explicitación, que aun cuando pueda ser sucinta o escueta se hace imprescindible en el caso de prueba indiciaria, precisamente para posibilitar el control casacional de la racionalidad de la inferencia.

2) Desde el punto de vista material es preciso cumplir unos requisitos que se refieren tanto a los indicios en sí mismos, como a la deducción o inferencia.

Respecto a los indicios es necesario: a) que estén plenamente acreditados, b) de naturaleza inequívocamente acusatoria, c) que sean plurales o siendo único que posea una singular potencia acreditativa, d) que sean concomitantes al hecho que se trate de probar y e) que estén interrelacionados, cuando sean varios, de modo que se refuercen entre sí.

Y en cuanto a la deducción o inferencia es preciso: a) que sea razonable, es decir, que no solamente no sea arbitraria, absurda e infundada, sino que responda plenamente a las reglas de la lógica y la experiencia. Y b) que de los hechos base acreditados fluya, como conclusión natural, el dato precisado de acreditar, existiendo entre ambos un "enlace preciso y directo según las reglas del criterio humano".

En este sentido la STS 532/2019, de 4 de noviembre recalca la importancia de que deben concurrir indicios probados y no meras probabilidades de que el hecho haya ocurrido, y la STS 14-3-2007 ya sostenía que la prueba de indicios puede enervar válidamente la presunción de inocencia, exigiendo a tal fin que el razonamiento condenatorio se apoye en elementos de hecho, que éstos sean válidos, que estén acreditados y que se relacionen reforzándose entre sí, de tal forma que de su valoración conjunta fluya de modo natural la conclusión relativa a la existencia del hecho que se pretende acreditar, de acuerdo con las reglas de la lógica y la experiencia y sin vulnerar los principios científicos comúnmente aceptados cuando se haya recurrido a ellos.

Conforme lo expuesto, considera la Sala acreditada la participación del acusado en los hechos declarados probados a la vista de la rotundidad de lo manifestado por los testigos Srs. Inés y Jose Pedro, quienes sorprendieron in situ al mismo nada más prender fuego el citado día 21 de octubre sobre las 20.15 horas, dado que ambos testigos relataron que vieron una bolita de fuego en el lugar de los hechos, es decir nada más iniciarse el incendio, que allí no había nadie más, que sólo se podía salir por la carretera o a través del bosque, y que el acusado salía corriendo desde el lugar del fuego, desde el otro lado de la carretera cuando se lo cruzaron en su coche, que incluso llegaron a dar marcha atrás y ponerse a su altura, y que el acusado se fue andando tranquilamente, no obstante ponerse a chillar dicha testigo, y sin que la actitud de aquel y su conducta posterior permitan justificar en modo alguno su presencia en lugar de los hechos, quien incluso no sólo no habló con estas dos personas que se percataron del incendio, pararon al ver el fuego, avisaron inmediatamente al 112 y bajaron de su vehículo, sino que llegó a sostener en el acto del juicio oral que inicialmente se fue corriendo porque el fuego ya tenía altura, que afectaba a entre tres y cinco metros cuadrados, lo cual no coincide con lo manifestado por dichos testigos, que confirmaron que a los dos minutos el fuego se extendió, y dicho acusado fue seguido andando por los testigos Srs. Evaristo y Marco Antonio, quienes confirmaron que no siguió un recorrido lógico y coherente para volver a su domicilio, lo que carece de toda lógica máxime cuando existía un incendio declarado en una zona, de rápida propagación por la propia naturaleza de la superficie afectada, llegando incluso a señalar los mismos que el acusado se encontraba entre los arbustos y que posteriormente pretendía esconderse entre los coches de un parking conforme se ha relatado, que acudió a la torre 5 y que luego se fue a su domicilio en la torre 8.

Por otra parte, considera la Sala igualmente que no ha quedado acreditada la participación del acusado en los otros dos incendios por los que se formula acusación, acaecidos el día 21 de octubre de 2023, sobre las 14.30 horas, en el monte de la Devesa del Saler, en la AVENIDA000, tras los viveros municipales, y el día 14 de enero de 2024, sobre las 14.30 horas, en el monte de la Devesa del Saler junto al antiguo parque de bomberos del Saler, dado que la imputación al acusado de dichos incendios se basa únicamente en meras sospechas, no existiendo indicios suficientes de la causación de dichos incendios por el acusado, y ello por cuanto no consta acreditado que el día 21 de octubre existiera un único incendio conforme se sostuvo por la acusación particular, no se puede determinar que el acusado se encontrara en el lugar de los hechos cuando se cometieron ambos incendios, y la declaración del testigo Sr. Hilario respecto del puente señalado, se refiere en todo caso a unos hechos que ocurrieron antes del incendio de las 14.30 horas del citado día 14 de enero, en un lugar distinto, y respecto del que dicho testigo reconoció que se cruzó con el acusado en medio segundo, y que incluso pensó inicialmente que la conductora era una mujer, constando en autos que en su día en sede policial relató a los agentes que el vehículo que vio era un coche pequeño, tipo utilitario, de color gris plata (folios 104 y sig. del Tomo IV), cuando el vehículo que utilizaba el acusado no era pequeño aunque tuviera el mismo color, y sin que el hecho de encontrarse 142 mecheros en el domicilio del acusado (folio 70 del Tomo V), que tardara mucho tiempo en abrir la puerta cuando fue detenido, que tuviera fotografías de incendios, antecedentes policiales por otros incendios, que lanzara 63 mecheros por la ventana de su vivienda conforme se refleja en autos (folios 69 y sig. del Tomo V), o que no existieran incendios similares en la zona cuando se adoptaron medidas cautelares contra el mismo, justifique la condena por dichos incendios atendida la ausencia probatoria desplegada al efecto y el concreto resultado de las gestiones policiales practicadas obrantes en autos, con independencia de las posibles similitudes de dichos incendios, sospechas que no resultan suficientes a criterio de la Sala para desvirtuar debidamente el principio de presunción de inocencia del acusado.

**SEGUNDO.- Calificación jurídica.** Los hechos declarados probados son legalmente constitutivos de un delito de incendio forestal sin propagación, previsto y penado en el artículo 354.1 del Código Penal en relación con el Decreto 71/1993, de 31 de mayo del Consell de la Generalitat Valenciana, de régimen jurídico del parque natural de la Albufera, dado que la zona forestal incendiada se encuentra incluida en dicho parque.

Y ello por concurrir cuantos elementos configuran el ilícito enunciado al resultar evidente su tipificación a la vista del propio relato de hechos probados y del mecanismo de causación de dicho incendio.

El Tribunal Supremo tiene dicho con reiteración, conforme señala en su auto de 18/03/2015 que el delito de incendio se configura como de peligro hipotético o potencial, a medio camino entre el peligro concreto y el peligro abstracto, consistente en un comportamiento idóneo para producir peligro para el bien jurídico protegido, y en este sentido el artículo 352 del Código Penal contempla el delito básico de incendio forestal o fuego que se extiende sin control sobre combustibles forestales situados en el monte. El tipo se cumplirá, por tanto, con la simple provocación de un incendio en una zona considerada monte o masa forestal, lo que obligará en todo caso a acudir a la normativa autonómica sobre la materia, para delimitar si estamos ante esta clase de terreno. Se trata de una norma penal en blanco que debe ser rellenada acudiendo a la legislación administrativa sobre la materia.

La acción típica consiste en incendiar montes o masas forestales, lo que acontece en el presente caso, a la vista de la pericial practicada, donde la superficie afectada fue forestal, afectando al parque natural protegido de la Albufera, conforme se desprende del informe técnico de investigación de las causas del incendio forestal señalado anteriormente obrante a los folios 250 y sig. del Tomo III, ratificado en juicio, que constata que se delimitó un punto de inicio junto a la base de un pino carrasco adulto "Pinus halepensis", en su margen derecho mirándolo desde la carretera, que la vegetación forestal afectada se encuentra junto a un vial peatonal, y que "la masa forestal afectada consistió en pino carrasco, matorral, lentisco y gramíneas", fijándose en dicho informe como fecha y hora de extinción, las 20.50 horas del mismo día 21 de octubre.

Concorre una conducta dolosa, que exige la conciencia clara del peligro que acarrea la realización de la acción típica. El iniciar un fuego, en las condiciones expuestas, por una persona, provocando de forma intencionada un incendio, denota claramente una conducta dolosa.

Como señala la SAP A Coruña de 28 de junio de 2019, la Sala Segunda del Tribunal Supremo, en su sentencia de 24 de octubre de 2003 analiza la interrelación entre los preceptos de los artículos 352.1, 353 y 354 del Código Penal, todos referidos a incendios forestales, si bien en la redacción anterior a la reforma del Código Penal, operada por la LO 1/2015, señalando que el del artículo 354 contempla la que, en el contexto, es la acción de menor relevancia objetiva, concretamente, la de prender fuego sin propagación. El primero castiga el incendio de montes o masas forestales. Y el segundo citado, esa misma acción cuando produce consecuencias de especial gravedad, por razón de la superficie afectada o de la intensidad de la afectación, y el artículo 354 del Código Penal tiene como supuesto de hecho el de aquellos casos en los que se inicia la combustión de algún material, arbustivo o similar, por la aplicación a éste del fuego procedente de alguna fuerte externa.



**TERCERO.- Autoría.** De dicho delito es responsable en concepto de autor el acusado, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 27 y 28 del CP por su participación material y directa en los hechos conforme lo expuesto anteriormente.

**CUARTO.- Circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal.** No concurre en el acusado Sixto circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal.

**QUINTO.- Penalidad.** En cuanto a las penas a imponer, el tipo aplicable es el artículo 354.1 del Código Penal, que castiga el incendio referido con la pena de prisión de seis meses a un año y multa de seis a doce meses. Dentro de este marco penológico, al no concurrir respecto del acusado Sixto circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal y vistas las particulares características del incendio señalado, que si bien afectó a poca superficie por la rápida intervención de los bomberos, causó daños a un espacio natural protegido que se encontraba próximo a viviendas habitadas, estima la Sala ajustado al amparo del artículo 66.1.6ª CP, en atención a las circunstancias personales del acusado, quien es letrado en ejercicio, la entidad de los hechos y de los perjuicios causados, imponer al referido la pena de nueve meses de prisión, con la accesoria legalmente prevista de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo, y la pena de nueve meses de multa con cuota diaria de diez euros, con responsabilidad personal subsidiaria en caso de impago, y sin que proceda la imposición de una pena de alejamiento por la comisión de este delito, dado que no obstante la escasa entidad del incendio referido, dicho alejamiento no tendría encuadre ni en el catálogo de delitos relatados en el artículo 57 CP ni el artículo 358 bis CP en relación con el artículo 339 CP, artículo este último que posibilita su aplicación únicamente como medida cautelar.

**SEXTO.- Responsabilidad civil.** Siendo toda persona responsable criminalmente de un delito o falta (delito leve) también civilmente si del hecho se derivasen daños y perjuicios, viniendo obligado a su reparación, ex artículos 109 y 116 del Código Penal, tal responsabilidad civil ha de cuantificarse en el presente caso en el valor de los gastos causados para la extinción del incendio.

En este sentido el acusado deberá indemnizar al Ayuntamiento de Valencia en la cuantía de 255,89 euros correspondiente a los gastos causados para sofocar el incendio a la vista del informe de valoración de los mismos obrante al folio 48 y sig. del Tomo IV, ratificado en el juicio.

Esta cantidad devengará el interés legal con arreglo al artículo 576 de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

**SÉPTIMO.- Costas.** Establece el artículo 123 del Código Penal, en correspondencia con los artículos 239 y 240.2 LECrim., que las costas procesales se entienden impuestas por la Ley a los responsables criminalmente de todo delito. Se incluyen las de la acusación particular. La condena en costas corresponde al delito por el que se condena y se declaran de oficio las costas restantes respecto de los otros dos incendios imputados.

**VISTOS** los artículos citados y demás sustantivos y procesales de general y específica aplicación

## FALLAMOS

QUE DEBEMOS CONDENAR Y CONDENAMOS A Sixto como autor de **un delito de incendio forestal sin propagación**, previsto y penado en el artículo 354.1 CP, sin la concurrencia de circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal, a las penas de nueve meses de prisión, con la accesoria de inhabilitación para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena y nueve meses de multa con cuota diaria de diez euros, con responsabilidad personal subsidiaria en caso de impago.

Le condenamos asimismo al pago de un tercio de las costas del juicio, incluidas las causadas a la acusación particular, y a indemnizar al Ayuntamiento de Valencia en la cantidad de 255,89 euros por los gastos causados, con los intereses previstos en el artículo 576 LEC.

Para el cumplimiento de la pena privativa de libertad que se impone, abonamos a Sixto todo el tiempo que ha estado privado de libertad por esta causa, si no le hubiera sido de abono en otra.

Así por esta nuestra sentencia contra la que cabe interponer recurso de apelación en esta Audiencia dentro de los diez días siguientes al de su notificación para ante la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana y de la que se llevará certificación al Rollo de Sala, la pronunciamos, mandamos y firmamos.